

Jesús y Abraham

En este pasaje presenciamos un debate entre Jesús y las autoridades judías. ¿Jesús es el Hijo del Padre celestial, y extiende el don de la filiación a quien acepta Su Palabra. Los que aseguran ser hijos de Abraham, no lo son, no porque no tenga lazos genealógicos con el patriarca, sino porque no imitan su fe. Son hijos de Satanás, pues manifiestan los rasgos característicos de su padre, el diablo, al rechazar la Palabra de Jesús y querer matarlo. (Hahn, pp. 124-125)

También en este pasaje Jesús habla del pecado. Afirma que quien peca es esclavo del pecado. El pecado es visto como una condición espiritual de separación de Dios, que oprima y esclaviza a la humanidad caída...En el Evangelio de san Juan, estar en pecado es la condición de quienes por sus acciones pecaminosas se separan voluntariamente de Dios. (M&W p. 163).

REVISIÓN DE GLOSADA DE Jn 8, 31-59;

8, 31 DECÍA, PUES, JESÚS A LOS JUDÍOS QUE HABÍAN CREÍDO EN ÉL:
 ¿SI OS MANTENÉIS EN MI PALABRA, SERÉIS VERDADERAMENTE MIS DISCÍPULOS,
 8, 32 Y CONOCERÉIS LA VERDAD Y LA VERDAD OS HARÁ LIBRES. (Jn 8, 31-32)

a los judíos que habían creído en Él.

Probablemente se trata de los que mencionó san Juan en el versículo anterior (ver Jn 8, 30).

Lamentablemente aunque daban la impresión de haber creído en Jesús, en realidad no sabían quién era y su fe en Él no era firme, como se verá en la discusión que sostuvieron a continuación.

Si os mantenéis en Mi Palabra

¿Como si dijera: Si Mi Palabra permanece en vosotros (ver Jn 15, 7) (BdS, p. 3449).

REFLEXIONA:

¿Al decirles *si os mantenéis* estaba dejando claro que sabía lo que había en sus corazones. Sabía que algunos creían, pero no continuarían. Y les hizo una magnífica promesa, que serían en verdad Sus discípulos. Sus palabras son también un tácito reproche para quienes creyeron y luego se alejaron, no se mantuvieron. (san Juan Crisóstomo, Homilías sobre el Evangelio de Juan, 54, 1).

El Señor nos llama, y nos da Su gracia, para que podamos mantenernos firmes en la fe, enraizados en Su Palabra y siguiéndolo como auténticos discípulos. ¿Que le respondemos?

¿Es cosa pequeña para un discípulo ir hacia Él. Es mucho más grande mantenerse en Él. Por eso no dice, si *oyen* o *alaban* Mi Palabra. Dice: *si se mantienen en Mi Palabra* ¿Qué piensan, hermanos? ¿Eso requiere esfuerzo? Si lo requiere, miremos la recompensa...Mantengámonos en Él, que se mantiene en nosotros. (san Agustín, Sermón 84, 1).

y conoceréis la verdad

¿Jesús es la Verdad, la realidad total del don del Padre y de Su designio salvador...Es *la luz verdadera* (Jn 1, 9). (BdJ p. 1520).

¿Según la fe cristiana y la doctrina de la Iglesia, solamente la libertad que se somete a la Verdad conduce a la persona a su verdadero bien. El bien de la persona consiste en estar en la Verdad y en realizar la Verdad. (san Juan Pablo Magno, Veritatis splendor, #84).

¿Qué promete Jesús a los creyentes? *Conocerán la verdad* ¿Por qué? ¿No alcanzaron ese conocimiento cuando el Señor estaba hablando? Porque si no lo hicieron, ¿cómo es que creían? Creían, no porque conocieran, sino para que llegaran a conocer. Porque creemos para conocer. No conocemos para creer. Porque lo que todavía no conocemos *ni el ojo lo vio, ni el oído lo oyó, ni ha entrado en el corazón del hombre* (de la humanidad). (Is 64, 3; 1Cor 2,9). Porque ¿qué es la fe sino creer lo que no ves? La verdad es ver lo que has creído...Cristo ha estado hablando la verdad, pero hasta ahora es sólo creída, no vista. Si te mantienes en lo que es creído, alcanzarás lo que es visto. (san Agustín, *Tratados sobre el Evangelio de Juan* 40, 9).

REFLEXIONA:

También hoy, después de dos mil años, Cristo aparece a nosotros como Aquel que trae al hombre la libertad basada sobre la verdad, como Aquel que libera al hombre de lo que limita, disminuye y casi destruye esta libertad en sus mismas raíces, en el alma del hombre, en su corazón, en su conciencia. (san Juan Pablo Magno, *Redemptor hominis*, #12).

REFLEXIONA:

Más adelante, en este mismo Evangelio, escucharemos a Jesús afirmar: *Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida*. (Jn 14, 6). Nadie nunca en toda la historia de la humanidad se atrevió ni se atreverá a hacer semejante afirmación. Notemos que no dijo: *soy un camino* sino *el Camino*, y no dijo: *una verdad* sino *la Verdad*, ni dijo tampoco, *uno vivo entre vivos* sino *la Vida*.

Para quienes creemos en Cristo, la verdad no es una cosa subjetiva, que se acomoda al criterio de cada cual (*¿tú tienes tu verdad, yo tengo mi verdad*), como se pretende en este mundo, donde impera el relativismo que denunciaba el Papa Benedicto XVI. Nosotros creemos en una verdad objetiva, sólida, fundamental, divina. Creemos que Jesús es la Verdad, tal como Él lo afirmó. Eso significa que hemos de apoyarnos en Él, que hemos de normar nuestros criterios con Sus criterios (y no pretender que sea al revés), que hemos de dejar que sea Él quien nos explique el mundo, quien nos guíe por la vida, quien nos ayude a distinguir el bien del mal.

¡Jesús nos ha hecho una revelación importantísima para nuestra vida! Y nos ha dado la pauta para saber conocer la verdad: mantenernos en Su Palabra, es decir, permanecer firmes en escucharla y creerla, y no prestar atención a las voces que nos rodean y nos invitan a seguir caminos que son callejones sin salida. Que Su Palabra sea siempre y a cada instante de nuestra vida, como dice el salmista: *verdadera lámpara para nuestros pasos, luz en nuestro sendero*. (Sal 119, 105).

y la verdad os hará libres

Les enseña que recibir la verdad que Él revela, les da verdadera libertad. Pero de nuevo no le entienden. (M&W p. 160).

Estas palabras de Jesús buscan persuadir a los creyentes a dejar atrás el culto acorde a la Ley. Enseña que es una sombra que nos guía al conocimiento de Él, y que hemos de dejar los tipos y figuras detrás e ir resueltamente adelante hacia la verdad misma, que es Cristo, el dador de la verdadera libertad, nuestro Redentor. (san Cirilo de Alejandría, *Comentario al Evangelio de Juan* 5,5).

El hombre liberado por la verdad de Cristo es espiritual (ver Gal 5, 16) y no peca (ver 1Jn 3, 6.9); el carnal es esclavo, porque no es capaz de seguir su voluntad libre, sino que obra dominado por la pasión (ver Rom 7, 23). (BdS p. 3449).

Ver C.C.E.#2466.

Nuestra libertad viene cuando nos sujetamos a la verdad. Y esta verdad es nuestro Dios, que nos libera de la muerte, de la condición del pecado. (san Agustín, *Sobre el libre albedrío*, 2, 13.37).

¿Alguien podría decir: ¿y a mí en que me beneficia conocer la verdad? «La verdad te hará libre». Si no te atrae la verdad, déjate atraer por la libertad. En latín usamos la palabra «libere» en el sentido de escape del peligro, alivio. Pero el significado de «ser libre» es «hacerte libre». (san Agustín, Sermón 84 (134).2.).

¿De que nos libera la verdad sino de la muerte, la corrupción y el constante cambio? Es que la verdad permanece en sí misma inmortal, incorruptible e incambiable. Es eterna. (san Agustín, Sobre la Trinidad, 4.18.24).

REFLEXIONA:

¿Acerca de que Jesús nos promete conocer la verdad y que ésta nos libere, tenemos dos importantes doctrinas. La primera, que la Iglesia Católica afirma con firmeza que los seres humanos podemos conocer la verdad acerca de la realidad...Es importante enfatizar esto, dado el relativismo que impera, según el cual no existe la verdad, sólo opiniones individuales y expresiones de poder.

La segunda, que la auténtica libertad humana depende de que conozcamos la verdad. Jesús revela la verdad acerca de Dios y de los seres humanos. (M&W p. 160).

REFLEXIONA:

Dice Jesús que la verdad nos hace libres. Ello significa que lo opuesto a la verdad, es decir, la mentira nos esclaviza. Eso explica cómo han proliferado las mentiras en el mundo, como nunca antes, astuta labor del diablo, al que Jesús llama: «padre de la mentira» (Jn 8,44), que sólo busca que el hombre se desvíe del camino que lo conduce a la libertad de la que gozan los hijos de Dios, y se meta en calabozos y callejones sin salida. ¡Cuántas mentiras ha sembrado en los corazones! Consideremos tan sólo este ejemplo: En «Regreso a casa» («Journey home», un programa semanal transmitido desde 1997 por la cadena católica EWTN), se ha entrevistado a cientos de hermanos separados que se han convertido al catolicismo. Es casi una norma escucharlos decir que cuando decidieron dejar la denominación protestante a la que pertenecían (algo que les sucede muy frecuentemente), se pusieron a buscar entre las otras denominaciones cristianas a ver cuál les gustaba, pero evadían cuidadosamente la Iglesia Católica, porque desde chicos les enseñaron que los católicos no somos cristianos, que somos idólatras, que la Iglesia Católica es la prostituta e Babilonia de la que habla la Biblia, que es satánica, y quién sabe cuántas mentiras más, que se creyeron sin siquiera investigar si tales afirmaciones eran verdad.

Y suelen contar que cada vez que cambiaban de una iglesia protestante a otra iglesia protestante y lo comentaban con sus parientes y amigos, a éstos les parecía bien. Pero cuando empezaron a cuestionar lo que en esas iglesias les enseñaban porque empezaron a leer a los Padres de la Iglesia, discípulos de los Apóstoles, y se dieron cuenta de que la primera comunidad cristiana era la católica, y comenzaron a considerarla como opción, recibieron toda clase de advertencias y críticas, que se incrementaron y se volvieron regaños, e incluso amenazas y ataques, cuando al final se atrevieron a revelar que habían descubierto que en la Iglesia Católica está la plenitud de la verdad y pensaban ingresar a ella.

Las mentiras, divulgadas por el diablo, han privado a muchos hermanos separados de la libertad de salir a encontrar la verdad en la Iglesia Católica. Los ha mantenido engañados y encerrados en sus denominaciones y sectas.

8, 33 ELLOS LE RESPONDIERON: «NOSOTROS SOMOS DESCENDENCIA DE ABRAHAM Y NUNCA HEMOS SIDO ESCLAVOS DE NADIE. ¿CÓMO DICES TÚ: «OS HARÉIS LIBRES?»»

¿La falsedad de su afirmación es notoria, pues los judíos fueron esclavos en Egipto, en Babilonia, (subyugados por los filisteos, los asirios, los persas, etc.), y al momento de declarar esto, dependían de Roma. (BdS p.3449).

Su afirmación muestra que õen un nivel más profundo, muestran falta de conciencia de su esclavitud espiritual al pecado, y de que están por ello necesitados de la libertad que Jesús les ofrece.ö (M&W p. 161).

REFLEXIONA:

õAl centro de las acciones pecaminosas está un voluntario rechazo a Dios, que separa a la persona de Él. Este estado de separación ñestado de pecadoñ es descrito como esclavitud, porque la gente es incapaz de librarse de ello por sí mismas y reconciliarse con Dios.ö (M&W p. 162)

8, 34 JESÚS LES RESPONDIÓ: ñEN VERDAD, EN VERDAD OS DIGO: TODO EL QUE COMETE PECADO ES UN ESCLAVO. 8, 35 Y EL ESCLAVO NO SE QUEDA EN CASA PARA SIEMPRE; MIENTRAS EL HIJO SE QUEDA PARA SIEMPRE. 8, 36 SI PUES, EL HIJO OS DA LA LIBERTAD, SERÉIS REALMENTE LIBRES.

En verdad, en verdad os digo

Traducción de ñAmén, Aménñ una expresión que Jesús empleaba cuando iba a decir algo fundamental, a lo que debían prestar atención y creer.

õEs, si se me permite decirlo, como un juramento. ñAménñ significa ñverdadñ pero en la traducción al griego y al latín, el traductor no se atrevió a traducir esta palabra hebrea, como para mantener un velo de reverencia sobre una palabra tan misteriosa...Qué tan importante es, lo podemos ver porque es dos veces repetida. Nuestro Señor recurre a este modo de reforzar Sus palabras, para despertar a la gente de su estado de letargo e indiferencia.ö (san Agustín, Tratados sobre el Evangelio de Juan 41,3-4).

todo el que comete pecado es un esclavo.

En algunas traducciones dice: ñes un esclavo del pecadoö (BdJ p. 1520).

Ver Rom 6, 17- 19;

õQuiquiera que cede a deseos equivocados, toma su alma, hasta entonces libre, la coloca bajo el yugo del maligno, y vuelve a éste su amo. Pero nos oponemos a este amo cuando luchamos contra la maldad con la que nos sujeta, cuando resistimos fuertemente un mal hábito, cuando penetramos el pecado con arrepentimiento, y lavamos la suciedad con lágrimas.ö (san Gregorio Magno, Sobre el libro de Job 4, 35.71).

Y el esclavo no se queda en casa para siempre;

õEvocando a los dos hijos de Abraham (ver Gen 21, 1-21), Ismael, nacido de la esclava (Agar), que no tendrá parte en la herencia, de Isaac, nacido de la libre (Sara), que será heredero de las promesas de Dios, Jesús manifiesta que la libertad no se basa ya en pertenecer al linaje de Abrahán, sino en conocer la verdad, que, en definitiva, es conocerle a Él mismo. Ese conocimiento es el único que realmente nos hace libres, porque nos saca de la esclavitud del pecado, causa de todas las servidumbres humanas.

La libertad adquiere su auténtico sentido cuando se ejercita en servicio de la verdad que rescata, cuando se gasta en buscar el Amor infinito de Dios, que nos desata de todas las servidumbres.ö (BdN, p. 9665).

Ver Gal 4, 30-31;

õJesús les aplica la narración de los hijos de Abraham: si no lo aceptan con fe y se vuelven hijos de Dios, seguirán el camino de Israel, serán sacados fuera de la casa de Abraham y privados de las bendiciones prometidas a sus descendientes.ö (Hahn, p. 126).

Si, pues, el Hijo os da la libertad, seréis realmente libres.

oEl ser humano es incapaz de liberarse del diablo y de su propia debilidad. Este predicamento afecta a todos, a israelitas y a gentiles por igual. Sólo Cristo puede liberar a los esclavizados por el diablo y hacerlos hijos del Padre. Ver Gal 4, 3-7; C.C:E:#549; 1741).o (Hahn, p. 125).

oLos cristianos no tenemos que pedir prestado a nadie el verdadero sentido de este don, porque la única libertad que salva al hombre es cristiana.o (BdN p. 9666)

oEl poder para liberar pertenece al que es el Hijo por naturaleza -el único verdaderamente libre de toda esclavitud. Por Su sabiduría y poder, puede hacer sabios a los ignorantes, iluminar a los que están en tinieblas, y a los débiles. Porque es Dios de Dios le concede la libertad a quien Él quiere. Nadie puede obtener la libertad de manos de quien no posee la libertad por naturaleza.o (san Cirilo de Alejandría, Comentario al Evangelio de Juan, 5.5).

REFLEXIONA:

Hay algunas denominaciones religiosas cristianas que enseñan que ya es *salva* la persona que acepta a Jesús como su Salvador, y puede portarse como quiera, incluso pecar gravemente, y no perderá la salvación. Eso es falso y no lo enseña la Biblia. San Pablo deja claro en varias de sus cartas, que es posible perder la salvación, que hay que esforzarse *con temor y temblor* para alcanzarla (ver Flp 2,12). Y también afirma que por Cristo hemos sido llamados a la libertad y pide que no usemos esa libertad como ocasión para pecar (ver Gal 5, 13).

Dice san Agustín: *oQue el cristiano no diga: soy libre; he sido llamado a la libertad. Era esclavo pero he sido redimido, y por mi redención he sido liberado. Haré lo que me plazca. Si cometes pecado, te vuelves esclavo del pecado. No abuses de tu libertad pecando, sino úsala para no pecar. Porque tu voluntad sólo es libre cuando es conforme a la voluntad de Dios...*

La primera etapa de la libertad consiste en abstenernos de pecados como asesinato, adulterio, todo pecado sexual, fraude, sacrilegio y otros de ese tipo. Cuando alguien ha empezado a liberarse de éstos (y todo cristiano debe hacerlo) empieza a levantar su cabeza hacia la libertad. Pero esa libertad apenas ha iniciado, no se ha completado. *¿Por qué? Porque veo en mis miembros una lucha contra la ley de mi razón y me esclaviza a la ley del pecado que está en mis miembros. (Rom 7, 23). Y lo que quiero hacer no lo hago, y lo que odio, eso hago (Rom 7, 15). La carne, dice, lucha contra el espíritu y el espíritu contra la carne, por lo que no haces lo que quieres.o (Gal 5, 17)*

Hay parcial libertad y parcial esclavitud. Esta libertad no es todavía completa, pura o plena, porque todavía no está en la eternidad. Como somos todavía parcialmente débiles, somos parcialmente libres....Me aventuro a decir que en la medida en que servimos a Dios, somos libres. Y en la medida en que servimos a la ley del pecado, somos todavía esclavos.

Dice el Apóstol: *Me deleito en la ley de Dios (Rom 7, 22)*. Tenemos así que la libertad llega cuando nos deleitamos en la Ley de Dios, porque la libertad nos da alegría. Mientras hagamos lo que es correcto motivados por el miedo, no hallamos deleite en Dios. Encuentra tu deleite en Él y serás libre.o (san Agustín, Tratados sobre el Evangelio de Juan 41, 8-10).

REFLEXIONA:

oNo abuses de tu libertad para pecar libremente. Más bien úsala para no pecar o (san Agustín, Tratados sobre el Evangelio de Juan 41,8).

8, 37 YA SÉ QUE SOIS DESCENDENCIA DE ABRAHAM; PERO TRATÁIS DE MATARME, PORQUE MI PALABRA NO PRENDE EN VOSOTROS.

Ya sé que sois descendencia de Abraham

Jesús ño negaba el origen de ellos, lo que condenaba eran sus acciones.ö (san Agustín, Tratados sobre el Evangelio de Juan 42, 2).

õAlegan los judíos que son hijos de Dios basándose en algunas afirmaciones del Antiguo Testamento (ver Ex 4, 22; Dt 32, 6; Is 63, 16; Jer 3,4; 31,9). Sin embargo, la actitud que toman frente a Jesús contradice esa condiciones de hijos, que debería llevarles a aceptar a Jesús, puesto que se presenta como el Enviado del Padre.ö (BdN p. 9667).

pero tratáis de matarme

õJesús acepta que son descendientes de Abraham. Pero contrasta su afiliación con sus acciones. Tratan de matarlo. Introduce en el debate un punto fundamental: la relación entre afiliación y acción. Las acciones de las autoridades contradicen su afiliación.ö (M&W p. 164).

Mi Palabra no prende en vosotros.

Es significativo que Jesús empleó el verbo *þrenderø* sinónimo de *þencenderø* como referido a encender un fuego. Recordemos que en la Biblia con frecuencia se suele comparar la fe en Dios y el deseo de anunciarlo, con un fuego que arde en el corazón (ver Jer 20, 9; Lc 24, 32). Sus interlocutores no dejan que se los encienda, se acercan a Él llenos de prejuicios y a la defensiva.

REFLEXIONA:

Jesús dijo: õ*He venido a traer fuego a la tierra, y ¡cómo desearía que ya estuviera ardiendo!*ö (Lc 12, 49). Quisiera que nuestros corazones se encendieran con Su fuego. ¿Cómo respondemos?

¿Nos dejamos iluminar, calentar, acrisolar, alumbrar, guiar, por Su fuego?, ¿o estamos siempre dispuestos a apagarlo con el extinguidor de nuestra frialdad y falta de disponibilidad?

8, 38 YO HABLO LO QUE HE VISTO DONDE MI PADRE; Y VOSOTROS HACÉIS LO QUE HABÉIS OÍDO DONDE VUESTRO PADRE.ö

õEllos podían decir: *þ¿por qué hemos de prestarte atención a ti, si hablas de ti mismo?*ø Por eso Él añade que habla de lo que ha visto con Su Padre. Eso significa que por Sus palabras y por Su verdad, declara al Padre, y también ellos, por sus acciones declaran al padre de ellos.ö (san Juan Crisóstomo, Homilías sobre el Evangelio de Juan 54, 2).

õEl Señor quiera que entiendan al Padre. Es como si dijera: *þYo he visto la verdad; Yo hablo la verdad porque Yo soy la verdad.*ø..ö (san Agustín, Tratados sobre el Evangelio de Juan 42, 2).

El Padre de Jesús es Dios. El de ellos ões el diablo (ver Jn 8, 44), y sus hijos son mentirosos y maliciosos como Él.ö (BdS p. 3449).

8, 39 ELLOS LE RESPONDIERON: õNUESTRO PADRE ES ABRAHAM.ö

Que Abraham sería padre de un pueblo numeroso fue la promesa que le hizo Dios (ver Gen 17, 1-7). De ahí que los miembros del pueblo judío, descendientes de Abraham, de su hijo Isaac, y de su hijo Jacob, tuvieran en mucho orgullo considerarse hijos de Abraham.

JESÚS LES DICE: *¿SI SOIS HIJOS DE ABRAHAM, HACED LAS OBRAS DE ABRAHAM. 8, 40 PERO TRATÁIS DE MATARME, A MÍ QUE OS HE DICHO LA VERDAD QUE OÍ DE DIOS. ESO NO LO HIZO ABRAHAM. 8, 41 VOSOTROS HACÉIS LAS OBRAS DE VUESTRO PADRE.*

Si sois hijos de Abraham, haced las obras de Abraham

En otras traducciones dice: *¿Si fuerais hijos de Abraham, haríais las obras de Abraham.*

Les enseñó a no enorgullecerse de esa relación. Porque así como la esclavitud y la libertad dependen de las propias acciones, también la relación de uno con otros. (san Juan Crisóstomo, Homilías sobre el Evangelio de Juan 54, 2).

Pero tratáis de matarme, a Mí que os he dicho la verdad que oí de Dios.

Jesús les dejó saber no sólo que sabía que querían asesinarlo, sino también por qué: por decir la verdad, y una verdad venida de Dios mismo.

Eso no lo hizo Abraham

Cuando alguien tiene una afiliación espiritual con una figura de autoridad, debería actuar de manera consistente con esa relación. Jesús ha afirmado que Sus oponentes son *“descendientes de Abraham”* en un sentido genético. Pero sus acciones no corresponden con su afiliación, porque están tratando de matar a Jesús, que viene del Padre. Así, se colocan en oposición a la verdad de Dios que Él revela. Eso no lo hizo Abraham, de quien dicen ser hijos. (M&W p. 359).

A quienes claman que Abraham es su padre, se les niega el estatus de hijos, no porque no tengan lazos genealógicos con el patriarca, sino porque no imitan su fe...

La línea genealógica del patriarca no garantiza la bendición de la filiación divina en la Nueva Alianza (Hahn, p.2610).

REFLEXIONA:

Jesús quería hacerles ver la gran diferencia entre la actitud de Abraham, cuya fe le obtuvo el favor de Dios (ver Gen 15, 6; Heb 11,8; C.C.E. # 2571), y la actitud de ellos, que lo rechazan.

Recordemos que la fe no sólo consiste en creer en Dios, sino en creerle a Dios, y decirle sí a lo que nos pida.

Lo que cuenta a los ojos de Dios no es la genealogía o la pertenencia a cierto grupo, sino la respuesta del corazón. Hay que estar atentos para saber responderle como le respondió Abraham, porque es muy fácil creernos libres y en realidad estar esclavizados por el pecado, creernos dentro y estar fuera.

Abraham recibió a Dios con su mejor hospitalidad (ver Gen 18, 1-8), y nosotros, ¿qué acogida le damos a Dios y a lo que nos pide?

Vosotros hacéis las obras de vuestro padre

Jesús les dio a entender que ellos tenían otro padre, que no era Abraham. Y no se refería a su padre biológico. Todavía no lo nombraba, pero estaba a punto de hacerlo... Se refería a ese otro padre de ellos que ni los engendró ni los creó, pero del que eran hijos en la medida en que eran malos... En otras palabras, eran hijos de ese padre por haberlo imitado, no porque éste los hubiera creado. (san Agustín, Tratados sobre el Evangelio de Juan 42, 2).

ELLOS LE DIJERON: «NOSOTROS NO HEMOS NACIDO DE LA PROSTITUCIÓN; NO TENEMOS MÁS PADRE QUE A DIOS.»

no hemos nacido de la prostitución

«La prostitución designa entre los profetas la infidelidad religiosa (ver Os 1,2). Los judíos hacen aquí protestas de su fidelidad al Dios de la Alianza.» (BdJ p. 1521).

La mención de la fornicación, puede ser una metáfora para referirse a la idolatría (ver Jer 2,20), pero también puede ser un sutil ataque al origen humano de Jesús («M&W p. 165»).

Hay quien dice que esta frase de los judíos se debía a que estos hombres habían oído rumores respecto a que María se embarazó antes de casarse, pero esta idea no se sostiene. En primer lugar, el texto habla de «prostitución» que es un término fuerte que no podía aplicarse a una joven que estando desposada quedara embarazada. En esos casos se hubiera sospechado que había tenido relaciones con el hombre al que estaba desposada, no que su embarazo fuera fruto de prostitución.

Y por otra parte, el origen del embarazo de María sólo lo conocían Ella y san José, y como ya estaba desposada con él cuando quedó embarazada, y dio a luz lejos de su ciudad natal, en Belén, nadie sospechó que hubiera habido algo fuera de lo normal, y mucho menos que hubiera habido algo turbio como hubiera sido la prostitución. Esta sospecha hubiera sido impensable para la gente de Nazaret, que conocía a María, que irradiaba pureza.

Tendría que haber ocurrido un escándalo público tremendo para que unos hombres que no eran ni de la familia lo mencionaran más de treinta años después. Pero ni hubo tal suposición ni tal escándalo.

no tenemos más padre que a Dios

Hay una gran diferencia entre los judíos y Jesús respecto a la manera como entienden la paternidad de Dios. Los judíos «llaman Padre a Dios a la luz de la Alianza entre Israel y Dios, Su «primogénito» (ver Ex 4, 22).» (M&W, p. 165), le tienen respeto y miedo, lo consideran Todopoderoso e inalcanzable. En cambio para Jesús, Dios es Su Padre del que procede y con el que comparte Su naturaleza divina. Tiene con Su Padre una relación amorosa, cercana (ver Mt 11, 25-27).

REFLEXIONA:

¿Qué relación tienes con Dios Padre?, ¿la de los judíos que lo llamaban Padre, pero lo consideraban irritable y le tenían temor? (ver Is 64, 7-8), ¿o la de los Jesús que enseñó a Sus discípulos, que Dios es un Padre cercano y amoroso? (ver Mt 6, 7-9; Lc 12, 29-31).

8, 42 JESÚS LES RESPONDIÓ: «SI DIOS FUERA VUESTRO PADRE, ME AMARÍAIS A MÍ, PORQUE YO HE SALIDO Y VENGO DE DIOS; NO HE VENIDO POR MI CUENTA, SINO QUE ÉL ME HA ENVIADO.»

«Jesús retoma el tema de la relación entre afiliación y acción. Jesús es el Hijo, que vino de Dios como Su enviado perfectamente obediente. La respuesta al enviado es la respuesta a quien lo envió. Si Sus oponentes tuvieran una afiliación espiritual con Dios, amarían a Jesús, Su fiel enviado.» (M&W, p. 165).

8, 43 ¿POR QUÉ NO RECONOCÉIS MI LENGUAJE? PORQUE NO PODÉIS ESCUCHAR MI PALABRA.

No pueden reconocer el lenguaje de Jesús ni escuchar Su Palabra porque se hallan «bajo la dependencia del diablo, el enemigo de la verdad (ver Jn 18, 37).» (BdJ p. 1521)

õProfunda enseñanza, según la cual, para comprender la Palabra de Jesús hay que estar dispuesto a admitirla y a creer en Su misión. Es la verdad que san Anselmo expresaba diciendo: «Creo para entender.ø..ö (BdS p. 3450).

õLos verdaderos discípulos reciben con fe la Palabra de Jesús, la abrazan y le permiten que transforme sus vidas (ver 1Jn 2, 14; Jn 5, 38). Los que hacen eso conocerán la verdad...porque Jesús, como Verbo de Dios es la Verdad (ver Jn 14,6). Aquellos que reciben la verdad revelada por Jesús y dejan que eche raíces y madure en ellos, serán libres.ö (M&W p. 160).

8, 44 VOSOTROS SOIS DE VUESTRO PADRE EL DIABLO Y QUERÉIS CUMPLIR LOS DESEOS DE VUESTRO PADRE.

ÉSTE ERA HOMICIDA DESDE EL PRINCIPIO, Y NO SE MANTUVO EN LA VERDAD, PORQUE NO HAY VERDAD EN ÉL; CUANDO DICE LA MENTIRA, DICE LO QUE LE SALE DE DENTRO, PORQUE ES MENTIROSO Y PADRE DE LA MENTIRA.

vosotros sois de vuestro padre el diablo y queréis cumplir los deseos de vuestro padre.

õSu conducta muestra que no están afiliados a Dios, sino al diablo, justo lo opuesto de lo que ellos afirman, y su conducta refleja el deseo de su padre.ö (M&W p. 166).

õUna fuerte afirmación que cuestiona el liderazgo de Israel. No son hijos d Abraham ni de Dios Padre, sino del diablo, homicida y mentiroso (ver C.C.E.#391; 2482).ö (Hahn, p 126).

Éste era homicida desde el principio

õA través del pecado, el diablo trajo la muerte a la humanidad (ver Gen 3; Sab 2, 24; Rom 5, 12).

...Según una antigua interpretación judía, Caín era llamado hijo del diablo, porque cometió el primer homicidio (ver 1Jn 3, 11-18).ö (M & W p. 166).

(Ver C.C.E.#391-94; 2852).

y no se mantuvo

En otras traducciones dice: *õno estaba fundadoö* (BdJ, p. 1521).

y no se mantuvo en la verdad porque no hay verdad en él, cuando dice la mentira, dice lo que le sale de dentro, porque es mentiroso y padre de la mentira.

Jesús les dio a entender õque el diablo cayó de la verdad, que si hubiera permanecido en ésta, hubiera sido bendecido junto con los demás ángeles. Ellos suponían que el diablo era pecador por naturaleza, habían malinterpretado la Escritura, pues si el pecado fuera natural, no sería pecado...

Él diablo estuvo alguna vez en la verdad, pero no permaneció en ella. Que haya pecado desde el principio no significa que pecara desde el principio de su existencia creada, sino que el pecado principió en él, que él fue el principio del pecado.ö (san Agustín, Ciudad de Dios, 11.13,15).

õLa serpiente mintió y engañó a Eva, y la condujo a ella y a Adán a cometer pecado.ö (M & W, p. 166)

õQuienes se oponen conscientemente a la verdad manifestada por Jesús en Sus obras y en Sus palabras, actúan como partidarios o hijos del enemigo de Dios, el diablo. Éste es el padre de la mentira: mintiendo sedujo a nuestros primeros padres, y engaña ahora a quienes siguen sus insinuaciones y permanecen en sus pecados. Por eso el Hijo de Dios se manifestó para «destruir las obras del diabloø (1Jn 3,8). En oposición al padre de la mentira, que prometió a Adán y Eva ser

inmortales, Jesús promete verdaderamente la vida eterna a quienes acogen Sus enseñanzas y permaneces fieles a ellas.ö (BdN p. 9667).

8, 45 PERO A MÍ, COMO OS DIGO LA VERDAD, NO ME CREÉIS.

öJesús habla la verdad que oyó de Dios (ver Jn 8, 40) y por esta razón Sus oponentes lo hostilizan y no creen. ö (M & W, p. 166).

Jesús siempre dijo la verdad. (ver Is 53, 9; 1Pe 2,22).

8, 46 ¿QUIÉN DE VOSOTROS PUEDE PROBAR QUE SOY PECADOR?

Pecador en el sentido de öinfiel a Dios en la misión de Él recibida.ö (BdJ p. 1521)

öEn Jesús no hay pecado. Por ello Su revelación es verdadera.ö (M&W p. 166).

Ver Heb 4, 15; 1Pe 2,22; C.C.E.# 578.

Es como si les dijera: öquieren matarme porque ustedes son enemigos de la verdad, no porque hayan encontrado falta en Mí.ö(san Juan Crisóstomo, Homilías sobre el Evangelio de Juan 54 3).

SI DIGO LA VERDAD, ¿POR QUÉ NO ME CREÉIS?

Jesús los cuestionó, invitándolos a reflexionar y a preguntarse qué había detrás de esa obstinada incredulidad a la que se aferraban.

öNo pensemos que se refería a todos los judíos, no todos se resistían a creer. Se refería a escribas y fariseos, que persuadían a otros a seguirlos en su sacrilegio. Como dijo Jesús: *se habían llevado la llave del saber, y ni entraban ellos ni dejaban entrar a otros*ö(Lc 11, 52). Así que cuando Cristo dice: *¿Por qué no me creéis?*ö se está dirigiendo principalmente a los líderes.ö (san Cirilo de Alejandría, Comentario sobre el Evangelio de Juan, 6,1).

8, 47 EL QUE ES DE DIOS, ESCUCHA LAS PALABRAS DE DIOS; VOSOTROS NO LAS ESCUCHÁIS, PORQUE NO SOIS DE DIOS.ö

öAceptar la palabra de Dios pronunciada por Jesús caracteriza a quien está afiliado a Dios así como permanecer en Su Palabra caracteriza al discípulo. En contraste, rechazar la Palabra de Dios y desear matarlo no caracteriza la afiliación con Dios Padre, que lo envió. Por eso Jesús rechaza la afirmación de Sus oponentes (ver Jn 8, 41) declarando que no pertenecen a Dios.ö (M&W p. 166).

Ver 1Jn 4,6;

REFLEXIONA:

öQue cada uno considere si la voz de Dios permanece en los oídos de su corazón. Así reconocerá si ahora es de Dios. Hay algunos que eligen no escuchar los mandatos de Dios, ni siquiera con sus oídos corporales. Hay otros que sí los oyen, pero no los abrazan con el deseo de su corazón. Y hay otros que reciben la Palabra de Dios con prontitud, y sí, se dejan tocar, incluso con mover hasta las lágrimas, pero luego regresan a su pecado, así que no se puede decir que hayan escuchado a Dios.ö (san Gregorio Magno, Cuarenta homilías sobre el Evangelio, 16).

8, 48 LOS JUDÍOS LE RESPONDIERON: ¿NO DECIMOS, CON RAZÓN, QUE ERES SAMARITANO Y QUE TIENES UN DEMONIO?

ñNótese cómo no teniendo que responder, recurren al puro insulto.ö (BdS 3450).

eres samaritano

Había enemistad entre los judíos y los samaritanos, así que al llamarlo samaritano expresaban el desprecio que le tenían. Además la acusación ñimplicaba que Jesús había nacido de padres de distintas razas y había seguido una forma desviada de religión.ö (Hahn, p. 126).

y que tienes un demonio

No satisfechos con llamarlo ñsamaritanoø ahora lo asociaban con el diablo. Esta acusación aparece también en otro Evangelio (ver Mt 9, 32-34).

8, 49 RESPONDIÓ JESÚS: ¿YO NO TENGO UN DEMONIO; SINO QUE HONRO A MI PADRE, Y VOSOTROS ME DESHONRÁIS A MÍ.

Yo no tengo un demonio

ñLa palabra ñsamaritanoø significaø guardiánø Él pudo haber contestado: ñYo no soy samaritano y no tengo un demonioø Pero lo que respondió fue: ñNo soy Yo quien tiene un demonio.øLo que contestó refutó. Lo que calló, confirmó. Negó tener un demonio, sabiendo que Él era quien expulsaba a los demonios; pero no negó ser el guardián de los débiles.ö (san Agustín, Sermón 171.2).

Era tan evidente, que no hacía falta aclararlo, pero Jesús condesciende a dejarles claro que no está endemoniado.

honro a Mi Padre

Jesús no buscaba Su propia gloria.

REFLEXIONA:

ñJesús nos da ejemplo de perfecta compostura ante los insultos, pues al negar la acusación de que estuviera poseído por el demonio, no contraatacó con una respuesta abusiva. Si Jesús no se desquitó, tampoco nosotros debemos devolver injuria por injuria cuando nos insultan.ö (san Gregorio Magno, Homilía 18).

y vosotros me deshonráis a Mí

ñJesús reiteró Su declaración de que Sus oponentes se han colocado en oposición al Padre. Siendo Jesús enviado por el Padre, deshonrar a Jesús es deshonrar al Padre.ö (M&W p. 168).

REFLEXIONA:

ñCuando hubo necesidad de instruirlos, de limitar su excesiva insolencia, era vehemente. Pero cuando era necesario soportar insultos, era extremadamente gentil. Así nos enseña a defender los insultos contra Dios, pero dejar pasar los que van dirigidos a nosotros.ö (san Juan Crisóstomo, Homilías sobre el Evangelio de Juan 55,1).

8, 50 PERO YO NO BUSCO MI GLORIA; YA HAY QUIEN LA BUSCA Y JUZGA.

Esto lo dice ñel Único merecedor de ser infinitamente glorificado por el Padre.ö (BdS, p. 3450).

õNo son los juicios humanos los que cuentan sino el juicio del Padre.ö (M&W p. 168).

8, 51 EN VERDAD, EN VERDAD OS DIGO: SI ALGUNO GUARDA MI PALABRA, NO VERÁ LA MUERTE JAMÁS.ö

õPorque esa gloria que Jesús pedirá al Padre consistirá precisamente en poder darnos vida eterna, es decir librar de la muerte a los que guardemos Su Palabra.ö (BdS, p. 3451).

õPreviamente Jesús declaró que la verdad revelada por Él libera a los seres humanos. Ahora hace una afirmación todavía más fuerte, declara que Su Palabra revelada libraré de la muerte a quienes la abracen.ö (M&W p. 168).

õNo es que Jesús libre a los creyentes de experimentar la muerte corporal, sino que salva sus almas de la muerte espiritual, mediante el regalo de la vida eterna (ver Rom, 6. 23).ö (Hahn, p. 126).

Ver C.C.E.#1008.

õ¿Qué significa que quien guarde Su Palabra no verá la muerte jamás? Significa nada menos que vino a liberarnos de otra muerte, la segunda muerte, la muerte eterna, la muerte del infierno, la muerte de los condenados que es compartida con el diablo y sus ángeles. Ésta es la verdadera muerte. La otra clase de muerte es sólo un paso.ö (san Agustín, Tratados sobre el Evangelio de Juan 43, 10-11).

REFLEXIONA:

õCuando la perversidad de los malvados aumenta, no sólo no debemos dejar de predicar, sino que debemos intensificar nuestros esfuerzos. El Señor aconseja hacer esto, dándonos ejemplo. Después de que le dijeron que tenía un demonio, les ofreció los beneficios de Su predicación al decirles: -En verdad, en verdad les digo, si alguno guarda Mi Palabra, no verá la muerte jamás.ö (Jn 8, 51).ö (san Gregorio Magno, Cuarenta homilías, 16).

8, 52 LE DIJERON LOS JUDÍOS: õAHORA ESTAMOS SEGUROS DE QUE TIENES UN DEMONIO. ABRAHAM MURIÓ, Y TAMBIÉN LOS PROFETAS; Y TÚ DICES: -SI ALGUNO GUARDA MI PALABRA, NO PROBARÁ LA MUERTE JAMÁS.ö 8, 53 ¿ERES TÚ ACASO MÁS GRANDE QUE NUESTRO PADRE ABRAHAM, QUE MURIÓ? TAMBIÉN LOS PROFETAS MURIERON. ¿POR QUIÉN TE TIENES A TI MISMO?ö

Le dijeron los judíos: õAhora estamos seguros de que tienes un demonio.

õAsí como es inevitable que los buenos se vuelvan mejores cuando les ofenden, los condenados siempre se vuelven peores cuando reciben bondades.ö (san Gregorio Magno, Cuarenta homilías sobre el Evangelio, 16).

Abraham murió, y también los profetas, y tú dices: -si alguno guarda mi palabra, no probará la muerte jamás.

õMalinterpretando las palabras de Jesús, como si Éste se refiriera a la muerte física, los judíos siguen acusándolo de exaltarse a sí mismo.ö (BdN p. 9669).

¿Eres tú acaso más grande que nuestro padre Abraham, que murió?

õSe preguntaban cómo podía decir Jesús que Su Palabra salva a la gente de la muerte, cuando los grandes héroes de la Biblia, como Abraham y los profetas murieron. Y en su cuestionamiento identificaron correctamente la raíz del asunto: se trataba de la identidad de Jesús.ö (M&W, p. 169).

¿Por quién te tienes a ti mismo?

Notemos que no le preguntan quién es, sino ¿por quién se tiene a sí mismo? es decir, de antemano dando por hecho que lo que diga será su particular opinión y no una verdad que deban creer.

8, 54 JESÚS RESPONDIÓ: *¿SI YO ME GLORIFICARA A MÍ MISMO, MI GLORIA NO VALDRÍA NADA; ES MI PADRE QUIEN ME GLORIFICA, DE QUIEN VOSOTROS DECÍS: ¿ÉL ES NUESTRO DIOS? 8, 55 Y SIN EMBARGO NO LE CONOCÉIS; YO SÍ QUE LE CONOZCO, Y SI DIJERA QUE NO LO CONOZCO, SERÍA UN MENTIROSO COMO VOSOTROS. PERO YO LE CONOZCO, Y GUARDO SU PALABRA.*

Jesús respondió: ¿Si Yo me glorificara a Mí mismo, Mi gloria no valdría nada;

Siendo Dios, Jesús empezó a responderles bajándose a su nivel, que lo consideraban un simple hombre. Y si un hombre se glorifica a sí mismo, su gloria no vale.

es Mi Padre quien me glorifica, de quien vosotros decís: ¿Él es nuestro Dios? y sin embargo no le conocéis;

¿Ya que sólo el Hijo conoce al Padre desde toda la eternidad, sólo Él puede revelarlo (ver Jn 1, 18) (M&W, p. 169).

no le conocéis; Yo sí que le conozco,

En el texto griego, se usan dos palabras diferentes para referirse al conocimiento del que habla Jesús.

Cuando dice Jesús: *¿no le conocéis?*, la palabra empleada es *ginosko*, que se usa frecuentemente para significar un conocimiento progresivo:

Cuando Jesús dice: *¿Yo sí que le conozco?*, la palabra empleada es *oída*, que se usa para significar un conocimiento pleno. Así que ambas frases podrían traducirse así: *¿Ustedes no han empezado a conocerlo, no lo conocen por experiencia, pero Yo lo conozco plena, perfecta y eternamente.* (SR, p. 3440).

y si dijera que no lo conozco sería un mentiroso como vosotros

Si para ahorrarse problemas y controversias, Jesús hubiera dicho que no conocía al Padre, hubiera mentido. Pero Él jamás mintió. Como ya vimos, el profeta Isaías, refiriéndose a Jesús, dijo que no hubo engaño en su boca (Is 53, 9):

Pero Yo le conozco, y guardo Su Palabra.

Nuevamente Jesús dejó claro que tenía un conocimiento de Dios que ellos no tenían. Y no sólo eso, sino que a diferencia de ellos, que dicen tener por padre a Dios, pero no guardan Su Palabra.

REFLEXIONA:

Cuando Jesús afirmó, refiriéndose a Su Padre: *¿Yo sí que lo conozco?*, si fuera juzgado superficialmente, podría parecer arrogante. Pero no lo era. No hay que cuidarse tanto de la arrogancia, que la verdad sea dejada atrás. (san Agustín, Tratados sobre el Evangelio de Juan, 43,5).

Esta enseñanza aplica también a lo que sucede hoy en día, cuando se trata de sostener alguna verdad que enseña la Iglesia Católica, a algunos católicos les da pena, sienten que pueden parecer altaneros o intolerantes, e intentan corregirla, quitarle lo que pueda incomodar, adaptarla a lo políticamente correcto, diluirla y presentarla disculpándose de antemano. Pero no es eso lo que hizo Jesús ni lo que nos pide hacer. Hemos de ser valientes y decididos para anunciar la verdad cueste lo que cueste.

Consideremos este ejemplo. Un grupo de jóvenes que nunca han visto un partido de fútbol americano, miran uno en la tv. Y cada uno trata de entender de qué se trata y deducir cuáles son las reglas. Sus

ideas son a veces acertadas y a veces muy equivocadas. Entonces llega el hermano mayor de uno de ellos, trae en sus manos el manual del juego, con todas sus reglas, Se lo dio el entrenador y está escrito nada menos que por quien ¡inventó el juego! Sería absurdo que le dijeran: «eres un presumido, que te sientes dueño de la verdad y quieres imponérsela». Más bien tendrían que reconocer que entre lo que pensaban había cosas ciertas y cosas equivocadas, y gracias a ese manual podrían corregirlas. Tendrían que sentirse muy agradecidos de conocer por fin el reglamento que les permitirá jugar bien y disfrutar el juego.

Así sucede cuando la Iglesia Católica afirma que tiene la plenitud de la verdad y que todas las otras iglesias cristianas tienen verdades parciales y errores. No lo dice por arrogancia, sino porque es la depositaria de la verdad revelada por Dios y tiene el deber de compartirla tal como la recibió. No puede negarla ni adaptarla al gusto de los que están en el error para no «ofenderlos» y que no se sientan mal. Debe ser fiel a su encomienda. Y quienes reciben lo que ella les ofrece, no deberían de molestarse, sino de alegrarse de tener por fin un fundamento sólido y veraz en el cual pueden apoyarse sin equivocarse.

8, 56 VUESTRO PADRE ABRAHAM SE REGOCIJÓ PENSANDO EN VER MI DÍA; LO VIO Y SE ALEGRÓ.ö

öAbraham vio el «Día» de Jesús (como Isaías «vio su gloria» Jn 12, 41), «de lejos» (ver Heb 11,13; Num 24, 17), en un acontecimiento profético: el nacimiento de Isaac, que provocó la «risa» de Abraham (ver Gen 17, 17). Jesús se declara el verdadero objeto de la promesa hecha a Abraham, la verdadera causa de su alegría, el Isaac espiritual (ver Gen 12, 1).ö (BdJ p. 1521).

öEn Gen 15, 13-16 Dios se le apareció a Abraham y le reveló los eventos futuros del Éxodo. Según algunas antiguas interpretaciones judías, Dios le reveló más que sólo el Éxodo. Lo que dice aquí Jesús parece implicar que esta revelación a Abraham incluyó el conocimiento de que el Mesías sería su descendiente.ö (M&W p. 169).

öCuando Abraham casi sacrifica a Isaac y lo recobró vivo, fue testigo de lo que ocurriría cuando el Padre entregara a Su Hijo a la muerte, y lo recobraría en la Resurrección (ver Heb 11, 17-19). Y en respuesta a esta fe, Yaveh premió a Abraham con la promesa de que por su descendencia serían bendecidas todas las naciones (ver Gen 22, 16-18). Este juramento se cumplió en la Muerte y Resurrección de Jesús, por quien son bendecidas todas las naciones (ver Mt 28, 18-20; Gal 3, 14; C.C.E. # 706).ö (Hahn, p. 127).

8, 57 ENTONCES LOS JUDÍOS LE DIJERON: ö¿AÚN NO TIENES CINCUENTA AÑOS Y HAS VISTO A ABRAHAM?ö

Jesús tenía alrededor de 30 años (ver Lc 3, 23).

öLos oponentes de Jesús consideraban absolutamente inverosímil lo que Él decía, y señalaron su edad como prueba de ello. Pensaban en Jesús sólo en términos terrenales, ignoraban Su origen divino.ö (M&W p. 169).

öAbraham vio el día del Señor cuando con hospitalidad recibió a tres ángeles que eran la prefiguración de la Santísima Trinidad (ver Gen 18, 1-3). Después de haberlos recibido, les habló a los tres como si fueran uno solo, ya que aunque en la Trinidad hay tres Personas, la naturaleza divina es una sola. Pero los oyentes de Jesús no alzaban la mirada más allá de Su cuerpo. Aunque era Dios, ellos sólo notaban su edad corporal.ö (san Gregorio Magno, Cuarenta homilías, 16).

8, 58 JESÚS LES RESPONDIÓ: ðEN VERDAD, EN VERDAD OS DIGO: ANTES DE QUE ABRAHAM EXISTIERA YO SOY.ö

ðLa respuesta de Jesús a la observación escéptica de los judíos encierra una revelación de Su divinidad. Al decir: *“antes de que Abrahán naciese, Yo Soy”* se está refiriendo a Su eternidad, propia de la naturaleza divina.ö (BdN p. 9669).

Yo Soy

ðAl usar la expresión: *“Yo Soy”* Jesús se identificó a Sí mismo como el Dios de Israel. Podía decir que existió antes que Abraham porque es la Palabra de Dios que estaba *“en el principio con Dios”* (Jn 1,2).ö (M&W p. 169).

Esta afirmación es fundamental, por eso Jesús la inicia con un solemnísimos: ð*Amén, Amén*ö, traducido que en la Biblia está traducido como ð*En verdad, en verdad*ö.

ðSu identidad como *“Yo soy”* está en la base de todo lo que ha afirmado en este debate: Su afiliación con el Padre, que habla las Palabras del Padre, que salva a la gente de la muerte espiritual.ö (M&W p. 169).

ðPresente insólito que expresa una existencia eterna, fuera del tiempo.ö (BdS p. 3451)

8, 59 ENTONCES TOMARON PIEDRAS PARA TIRÁRSELAS, PERO JESÚS SE OCULTÓ Y SALIÓ DEL TEMPLO.

ðDespués de estarlo malinterpretando, Sus oponentes reconocieron al fin el significado de lo que Jesús estaba afirmando. Y como lo consideraban un simple ser humano, y no el Dios de Israel, consideraron que cometió blasfemia.ö (M&W, p. 169).

ðLa pretensión de Jesús de poseer un modo divino de existencia es a los ojos de los judíos una blasfemia, merecedora de lapidación (ver Lev 24, 16).ö (BdJ p. 1522)

Ver C.C.E.#590.594

Como el Templo estaba todavía en construcción, pudieron encontrar piedras, pero no pudieron arrojárselas porque no había llegado Su hora.

REFLEXIONA:

Haz Lectio Divina con el texto que vimos en esta clase (leerlo despacio, meditarlo, orarlo). ¿Qué te llama la atención?, ¿por qué? ¿Qué respuesta despierta en tí?, ¿Qué respuesta darás?